

Antonio Flores Diego

CALLE 31. No. 1400 TEL. 2-50-61

CHIHUAHUA, CHIH.

62

7 de Agosto de 1967.

Sr. Antonio Acevedo Escobedo.
Jefe del Dpto. de Literatura
del Instituto Nacional de Be-
llas Artes.
Oficina de Prensa y Relaciones
Públicas.
México, D. F.

Estimado y distinguido Tocayo:

Me satisface saludarlo por la presente y, manifestarle el gusto que me daría poder estar con usted personalmente, dándonos un refrescon de platica y de cruz blanca; digo personalmente, porque en forma indirecta lo hago, mientras leo "Las Letras y la Gente", y hago la consideración de que Letras, sugiere pensamiento, y este precisa gentes: luego, Letras y Gente, somos Nosotros - Casi Jesuita -, no.

Le adjunto, estimado Tocayo, copia de trabajo que leí recientemente en el seno de la Sociedad Chihuahuense de Estudios Históricos, para lo que usted quiera.

Le reitero mi estimación y aprecio, su atento S. S. y amigo.



Antonio Flores Diego.

AFD'ema

BREVES APUNTES DE BENITO JUAREZ INTIMO.

Por: Antonio Flores Diego.

Entre los miles de documentos y correspondencia que constituyen el Epistolario de Benito Juárez, que se encuentran distribuidos y celosamente guardados en el Archivo General de la Nación, en la Secretaría de la Defensa y en la Biblioteca Nacional de México, figura su correspondencia particular, la que llevaba con su familia, con sus amigos, con sus colaboradores y aun sus enemigos. Correspondencia que leyéndola entre líneas, descubre un Benito Juárez diferente al que la mayoría de los Historiadores, los Biógrafos y aún sus adversarios se refieren. Generalmente éstos, muestran al Estadista, al Gobernante de ferreo carácter, al héroe impasible ante las derrotas, los peligros y las adversidades, al Reformador Visionario autor de leyes y principios jurídicos universales. O según sus detractores, al indio taimado y terco, o al político engreído en el poder.

Este Epistolario, nos descubre un Benito Juárez, humano, amistoso, jefe de hogar, un ciudadano sencillo, conmovible, atento a los pequeños problemas domésticos y con debilidades como cualquier mortal.

Un semanario ilustrado del 21 de marzo de 1906, dice respecto a la vida íntima de Juárez - "El 10. de Agosto de 1843, casó con la joven Doña Margarita Maza, de una acomodada familia de Oaxaca, de cuyo matrimonio nacieron doce hijos, de los cuales nueve fueron niñas y 3 varones.

"La Sra. Juárez, modelo de esposa, endulzó siempre la vida de su esposo. Este por su parte, le tuvo un afecto sin límite."

"La honradez proverbial de D. Benito, correspondió siempre a su vida privada. Dormía poco y se levantaba con la aurora; los momentos que le quedaban libres los dedicaba al estudio, principalmente a la historia."

"Fué hombre instruído pero modesto en demasía, pues no acostumbraba hacer alarde de sus conocimientos.

Juárez, que resistió las fatigas de una peregrinación, se mostró sereno ante el peligro. Sufrió la pérdida de su esposa, en Enero de 1871, y puede considerarse

este pesar, como uno de los que más influyeron en el desarrollo de la enfermedad que le llevó a la tumba el 18 de Julio de 1872". Hasta aquí la nota del semanario citado; el que también publica una página gráfica con los principales miembros de la familia del Sr. Juárez, las fotos son: Sra. Manuela Juárez Santacilia, Sra. Margarita Maza de Juárez, Sra. Margarita Juárez Paumartner, José Juárez muerto a los 9 años en Nueva Yord, Sra. Josefa Juárez Vda. de Dublan, Sr. Benito Juárez Maza, Antonio Juárez muerto a los 12 años en Nueva Yord, Sra. Ma. de Jesús Juárez de Sánchez, Sra. Felicitas Juárez de Sánchez.

En relación a la vida íntima de Juárez, Carlos Obregón Santacilia, Arquitecto y Catedrático de la Universidad Nacional de México, bisnieto de Juárez, en entrevista que le hizo el reportero de "La República", José Luis López Vargas, en Agosto de 1951 dice: "Juárez no se encastillaba en su mutismo como afirman sus biógrafos, sufría y lloraba los golpes del destino, tanto los enfocados a su persona, como los dardos lanzados a la Patria por los traidores; una prueba la tenemos con la muerte de su hijita Guadalupe, acaecida en 1850. Juárez no permitió que otras personas cargaran el cadáver, sino él mismo la llevó a costas para darle sepultura, y cuando los vecinos de San Pablo Guelatao le dicen: "Vení mos a verte Benito para decirde lo mucho que sentimos la pérdida de tu hijita, todo el pueblo llora contigo y lamenta la desgracia que enluta tu hogar, también queremos decirte que San Pablo se enorgullece de verte gobernador del Estado. Tu sabes lo que nos hace falta y nos lo darás porque eres bueno y sabemos que no te olvidas de nosotros, queremos que recibas este presente en nombre de todos".- (Eran frutas, gallinas, mazorcas y otros obsequios).

A esta condolencia Juárez estrechó la mano de cada uno de ellos y les contestó en zapoteca: "Gracias, muchas gracias por haber venido a verme en este día tan triste para mí, vuestra visita me conforta y por lo que a las necesidades respecta, sabiendo yo que soy vuestro hermano, jamás olvidaré ni los anhelos de los míos que sois vosotros los campesinos de mi tierra, sostendré vuestros derechos, cuidaré de que vuestros hijos se ilustren, haré que vuestra tierra se enriquezca para crear un porgenir más risueño, y el pueblo salga del desorden, los vicios y la miseriau.

Con motivo del destierro que sufrió, sigue diciendo Santacilia, Juárez llegó a la Habana, sin dinero con la ropa puesta de varios días. La masonería le ayudó con dinero ropa y otros menesteres para que se fuera a Nuevo Orleans, a donde llegó en 1853 y trabajó en humildes menesteres manualmente.

Que era atento y presto a los pequeños problemas del hogar, lo afirma Santacilia recordando una de sus cartas a su hija Manuela, en la que refiriéndose a su nietecita María dice: "Para evitar las consecuencias de la dentición, bueno sería que el Doctor le facilite la salida de los dientes colmillos y muelas, haciéndole incisiones en la parte respectiva de la encía. "Consule usted ese método que creo que es el que generalmente se sigue, produce buen efecto. En otra parte le dice: "Mucho me alegro que a nuestra María le hayan salido los dientes sin ningún mal resultado, que me tenía con tanto cuidado, ahora conviene que no abuse de la fruta que es lo que tanto perjudica a los niños".

Que fué sencillo y sensible lo dicen algunos pasajes que recogió la Historia: El 21 de Marzo de 1865 en esta Ciudad, al ser felicitado por el Gobernador General Angel Trías y sus colaboradores por su cumpleaños, el Sr. Presidente agradeció la felicitación y por ningún motivo permitió que otro repartiera los refrescos sino que personalmente él los sirvió. Después, cuando el Ciudadano Francisco Urquidi brindó en nombre de la familia mexicana, por la muy estimable familia del Sr. Presidente de la República, Sr. D. Benito Juárez, dice al album del centenario en su edición especial del 21 de Marzo de 1906 lo siguiente: "La música suspira los conmovedores acentos de "Norma", el Sr. Juárez está de pie y va a hablar (muchas voces dicen silencio, silencio). El Sr. Juárez procura dominar su emoción, da las gracias al Sr. Urquidi, recuerda a su familia y anhela que no venga una sombra de reciente dolor a nublar su frente aquel día y concluye diciendo: "Yo aquí veo la Patria, y ante ella protesto que mi sacrificio es nada, que el sacrificio de mi familia sería mucho, infinito para mí, pero que si es necesario sea...(no lo dejó concluir la emoción...no es para describir este momento)".

En ese mismo álbum se consigna éste "Episodio Histórico": "En el mes de Noviembre del año de 1864, fueron aniquiladas las fuerzas del entonces teniente coronel Francisco Naranjo en la frontera de Nuevo León y Coahuila, por las fuerzas imperiales

que invadieron completamente ambos estados; con este motivo el teniente coronel Naranjo, con los oficiales Juan N. Saenz Comandante, Feliciano Zermeño Capitán, José Brosige Capitán, Felipe Flores Subteniente, Idelfonso Garza Subteniente y Darío Portillo Subteniente, se resolvieron antes que reconocer al Imperio hacer la travesía del desierto que media entre Chihuahua y Coahuila, que estaba invadido por indios comanches y apaches, lo que hacía casi imposible verificar ese movimiento. Sin embargo estos patriotas se resolvieron a morir a manos de los indios, antes que convertirse en traidores a la Patria. Iban en busca del Sr. Presidente de la República Lic. Benito Juárez Benemérito de las Américas, quién hacía poco tiempo había arribado a Chihuahua.

Los nueve hombres tuvieron la fortuna de no haberse encontrado en el desierto partida alguna de indios e hicieron su entrada a Chihuahua el 7 de Noviembre del mismo año, encaminandose directamente a la casa donde se alojaba el Sr. Juárez.

Después de echar pie a tierra se anunció el Sr. Naranjo y fue introducido a la presencia del Sr. Juárez. Momentos después un ayudante indicó a los oficiales que entrasen, pues el Sr. Presidente los esperaba para saludarlos. Dichos oficiales no se resolvían a presentarse al Sr. Presidente, por el mal estado de su ropa que estaba completamente convertida en jirones pero en virtud de la insistencia del Primer Magistrado, tuvieron que entrar en el estado en que estaban, pues venían llenos de parásitos y temían contagiar al Sr. Juárez. Cuando entraron dichos oficiales, los esperaba el Benemérito de pie, a media sala; les extendió los brazos lleno de emoción y las lágrimas les rodaron silenciosas por las mejillas, aquellos valientes y al ilustre Sr. Presidente, no se producía otro ruido que el que hacían los pañuelos al llevarselos a la cara. Días después fueron ascendidos al grado inmediato y ya estimulados y con instrucciones, regresaron a su tierra, donde levantaron más gente e hicieron una brillante campaña contra los imperialistas.

Y como estos detalles, de profundo valor humano espigados en la selva de la Historia y Literatura Juarista, hay cientos. Vicente Riva Palacio, Juan Mateos, Antonio Ceresero, Justo Sierra, Pablo Priira Santacilia, Pere Foix, Ralpeh Roeder, para citar algunos, mencionan otras ocasiones en que aparece la robusta personalidad del Benemérito de su aspecto íntimo.

Este Benito Juárez, tan admirable, tan rico en enseñanzas lo encontramos en el documento que el propio Juárez, dedica a sus hijos bajo el epígrafe "Apuntes para mis hijos", contenido en la monumental obra del historiador Jorge L. Tamayo, titulada "Benito Juárez discursos y correspondencia ", prologada por el Presidente más intelectual del México contemporáneo, Lic. Adolfo López Mateos, quien llevó a todo el mundo los postulados Juaristas de la paz, la Libertad y la Autodeterminación de los pueblos.

En esa obra, se cita a los miembros de la Sociedad Chihuahuense de Estudios Históricos León Barri, Francisco R. Almada y Clemente Bolio.

Este documento "Apuntes para mis hijos" que en facsímile está en la Obra de Tamayo, escrito del puño y letra de Juárez con su difícil y rápida caligrafía más de Médico que de Abogado, carente de gruesos, como si estuviera escrita con bolígrafo, contiene 11,729 palabras en una libreta de doce centímetros por de 124 páginas. Abarca 51 años de la vida de Juárez ó sea de 1806 a 1857.

Este documento es de un inmenso valor histórico político y social, porque en el se encuentran los prolegómenos del Ideario de Benito Juárez, sus primeras protestas ante las injusticias y las desigualdades, sus reflexiones sobre el atraso de la educación, sus inconformidades por la explotación de los pobres, por las gentes del poder y del dinero, sus propósitos de luchar por dar término a la ignorancia y a la opresión del pueblo. Sus ideas de acabar con los monopolios y con los privilegios del clero y del militarismo.

En "Apuntes para mis hijos", Juárez en tono menos paternal pero preciso, va contando a sus hijos, su vida, a la vez que va narrándoles la Historia del México de su tiempo, enjuiciando hechos situaciones y personajes. Este documento, por su valor histórico, didáctico, humano y político, podría muy bien llamarse "Apuntes para los Mexicanos". "Apuntes para mis hijos", es una autobiografía del Benemérito, en la que sin retoques literarios, ni galas retóricas dicta una gran lección cívica a las generaciones de México, y destruye en ella embustes y fantasías que en torno a su niñez se han contado: Reevindica la memoria de su Tío Bernardino al que muchos escritores han juzgado como cruel. Anula la leyenda del peligro que corrió en el Islote de la Laguna. Su fuga a Oaxaca con los titireteros. El extravío de las ovejas, y el que haya vendido naranjas como le decían en una sátira cuando ya era funcionario.

"Apuntes para mis hijos" llega hasta el año de 1857, el período comprendido hasta el año de su muerte que es el más activo y el culminante de su vida, se encuentra debidamente referido en las efemérides, que el Benemérito escribió en libretas y hojas sueltas que siempre llevaba consigo, y que, debidamente registrados y rigurosamente guardadas tiene la Nación.

En esas efemérides anotaba su actuación, los hechos de los personajes, las circunstancias y situaciones que prevalecieron en esos años sensacionales trágicos y sangrientos, en los que él fué el primer actor.

Leemos en esos anales unas fechas y en seguida unas breves líneas referidas al acontecer apasionante, tumultuos y decisivo del México de la Reforma, de la Intervención y del Imperio. Leyéndolos nos dan una somera idea de la gigantesca labor que tuvo que hacer el líder demócrata en esos años cargados de historia, de emoción y de tragedia. Labor gigantesca la de llevar la dirección de su Gobierno como ministros, gobernadores, ejércitos y demás autoridades, avenirlos, corregirlos errores, promulgar leyes, expedir decretos, lanzar manifiestos, enmendar las flaquezas de sus amigos, castigar las deslealtades y deserciones, soportar las derrotas, ordenar las movilizaciones, negociar los Empréstitos, los pagos, los créditos.

Se encuentran también en esa documentación, las adhesiones del pueblo, el Viacrucis de su Peregrinación, los peligros, las fechas de sus prisiones, las intrigas. En una palabra, su lucha constante, dura y tenaz, contra toda clase de enemigos, todo ello anotado con años y fechas, concentrado en unas cuantas líneas, que después habrán de convertirse en tema con que historiadores verases y patriotas edifiquen sus obras y que otros mendaces y mercenarios encuentren motivos para lucro y pobre prestigio.

Intercalados entre las citas de esas Efemérides, se encuentran notas íntimas de Juárez en las que se observa que no obstante lo tremendo de la responsabilidad pública que lleva, tiene serenidad y ánimo para atender y anotar las cosas de sus amigos y las de su hogar. Así no extraña que a Matías Romero, lo felicite por haberse recibido de abogado y le aconseje aprender inglés y francés: "Estos dos idiomas son de aquí en adelante una necesidad".

El 16 de Noviembre de 1857 escribe "Entregué al Sr. Aguilar veinte pesos que me prestó en Tehuacán".

En mayo 28 de 1861: "Una responsiva de \$200.00, a la casa de Ustar y en favor de Mar
sse de Oaxaca.

"El 13 de Junio de 1864, nació Antonio Juárez Maza".

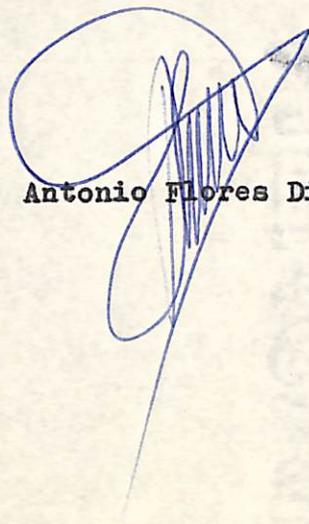
"El día 2 de Enero de 1862 murió mi esposa".

"El día 12 de Julio de 1859 firmé y mandé publicar la Ley de Reforma, sobre nacionali-
zación de bienes eclesiásticos, Independencia del Poder Civil y Libertad Religiosa".

Como se ve, asentaba en sus efemérides las noticias que afectaban un estado social y
político de siglos, como las notas privadas.

Que fué estoico y grande, para soportar increíbles esfuerzos y tremendos dolores, nos
lo demuestra su peregrinación al norte, pero sobre todo las últimas doce horas de su
vida en las que, sufriendo cruentos dolores consecutivos como, informa el Dr. Ignacio
Alvarez su médico de cabecera, en su histórico resumen de esas doce horas fatales, en
las que sabiendo que su enfermedad no tenía remedio, y que ya era cuestión de momento
su muerte, estuvo despachando con sus ministros y sus generales, departiendo con sus
amigos y con sus familiares, como si tal cosa.

Estas breves notas nos dan una lijera idea de que Juárez en su intimidad igual que en
sus otras grandes facetas, es grande y es fuente peerene de enseñanzas, en las que de
ben abreviar las juventudes de todos los tiempos.



Antonio Flores Diego.